

Salvatella, pueden ser testigos hasta los labradores más incautos y alejados de nuestra ciudad. El pacto que hicieron en el hotel Ritz Alba y Romanones con los nacionalistas, ha resultado con la derrota de Corominas en Barcelona y de Salvatella en Figueras. Alba cumplió con lo prometido no presentando candidato en los distritos donde luchaban los nacionalistas ¿comprende ahora el lector el porqué de la expulsión de Cusi del partido liberal? ¿Cuál ha sido el resultado del encasillamiento? Pues que a Salvatella le ocasionó graves perjuicios, aumentaron las antipatías y ahogaron aquel entusiasmo que en luchas anteriores había experimentado. A nosotros, a los verdaderos republicanos que ni el estómago ni la vejez nos hacen perder el juicio, el encasillamiento nos produjo impresión penosísima al ver como todo un Salvatella que tantas veces nos había hablado de revolución, hoy era merecedor del apoyo ministerial, como si se hubiese tratado del mismo Ballbé, igual. Sin embargo, ha vencido la sinceridad y no la conveniencia personal del Sr. Salvatella y los cuatro interesados. Salvatella, engañado por los suyos mismos, se creyó que no nos importaría sacrificar nuestro nombre de republicano, y todo ello nos ha revelado la poca seriedad política de un discípulo de Pi y Margall que jamás aceptó favores ministeriales.

Ya podía figurarse el Sr. Salvatella, que en cuanto supieran los genuinos republicanos de este distrito su pacto con los ministeriales, que su derrota era segura y merecida. Por lo visto, el señor Pujadas, Carreras y demás amigos lo tenían muy calladito eso del pacto con los ministeriales, pero se han convencido que nosotros no nos avenimos a semejantes martingalas. Se va confirmando diariamente el encasillamiento de Salvatella, pues periódicos republicanos como *La Publicidad*, en donde el maestro *Rimas* colobra actualmente injuriando ya a los radicales porque no les dió la real gana de votar a un encasillado, y *El Diluvio*, se muestran indignados ante tal inmoralidad política.

«La Publicidad» del martes confirma el encasillamiento

«Han sido derrotados los señores Carner, Salvatella y Moles, a pesar de sus prestigios... En cambio han triunfado los candidatos republicanos que no habían aceptado la coalición con el señor Lerroux. En este sentido han triunfado Marcelino Domingo, Fernández del Pozo y Salas Antón. La victoria de estos tres últimos significa también la derrota absoluta del Gobierno. Los candidatos que no habían aceptado la coalición eran perseguidos por el Gobierno. Sin embargo ahora sería necio el callar que los candidatos de la coalición tenían el apoyo gubernamental. Sería necio el callarlo y además se engañarían así mismos. Este aspecto de la elección es precisamente el que arroja mayores

enseñanzas. El pueblo no quiere tratos ni pactos con los Gobernantes que deshonran y empobrecen el país.

¿Se han convencido pues esos llamados nacionalistas, viejos y jóvenes de que Salvatella esta vez traía careta y por eso el pueblo republicano a pesar de las hojas locales amenazadoras, no ha querido transigir con que sus representantes anden en compadrazco con los monárquicos para pescar un acta y luego ofrecérsela al Régimen?

Pero todo ha pasado ya, la vergüenza está desnuda, y por eso el pueblo ruberizado se echó a la calle para derribar de su trono al rey encasillado. He aquí la explicación de su derrota. Los suyos, si, los suyos, con sus odios y soberbias son los que le han destronado, pues ellos nos han hecho cumplir con nuestro deber.

Esta es pues la verdadera historia del final de un reinado.

L. LÓPEZ-RODRIGUEZ MURRAY.

ANUNCIO

Se participa a todos los correligionarios que teniendo ya mayor edad no figuren aun inscritos en el censo electoral pasen por el Centro Federalista Ampurdanés.

Es indispensable para la inclusión la partida de nacimiento que debe ser expedida gratuitamente.

Ciudadanos, para tener voto es menester figurar en las listas.

DESPUÉS DE LA LUCHA ELECTORAL

Fuera de Barcelona.— Los responsables del desastre republicano.

Poco réstanos decir para poner término a las consideraciones que nos ha sugerido la última contienda electoral.

Durante ella nos abstuvimos de combatir a los candidatos republicanos que luchaban fuera de Barcelona. Ni siquiera tuvimos la menor frase de censura para los candidatos nacionalistas republicanos por distritos rurales de nuestra región que pactaron con el Gobierno en el ya famoso banquete del hotel Ritz.

Y es que considerábamos preferible el triunfo de tales candidatos al de sus contendientes monárquicos o regionalistas. Si frente a dichos candidatos hubiesen luchado otros republicanos consecuentes y abnegados, como los de Reivindicación, a su lado nos habrían tenido incondicionalmente.

El pacto del hotel Ritz constituyó una gran inmoralidad. Enterados de él los electores, no po-